A LA ÚLTIMA

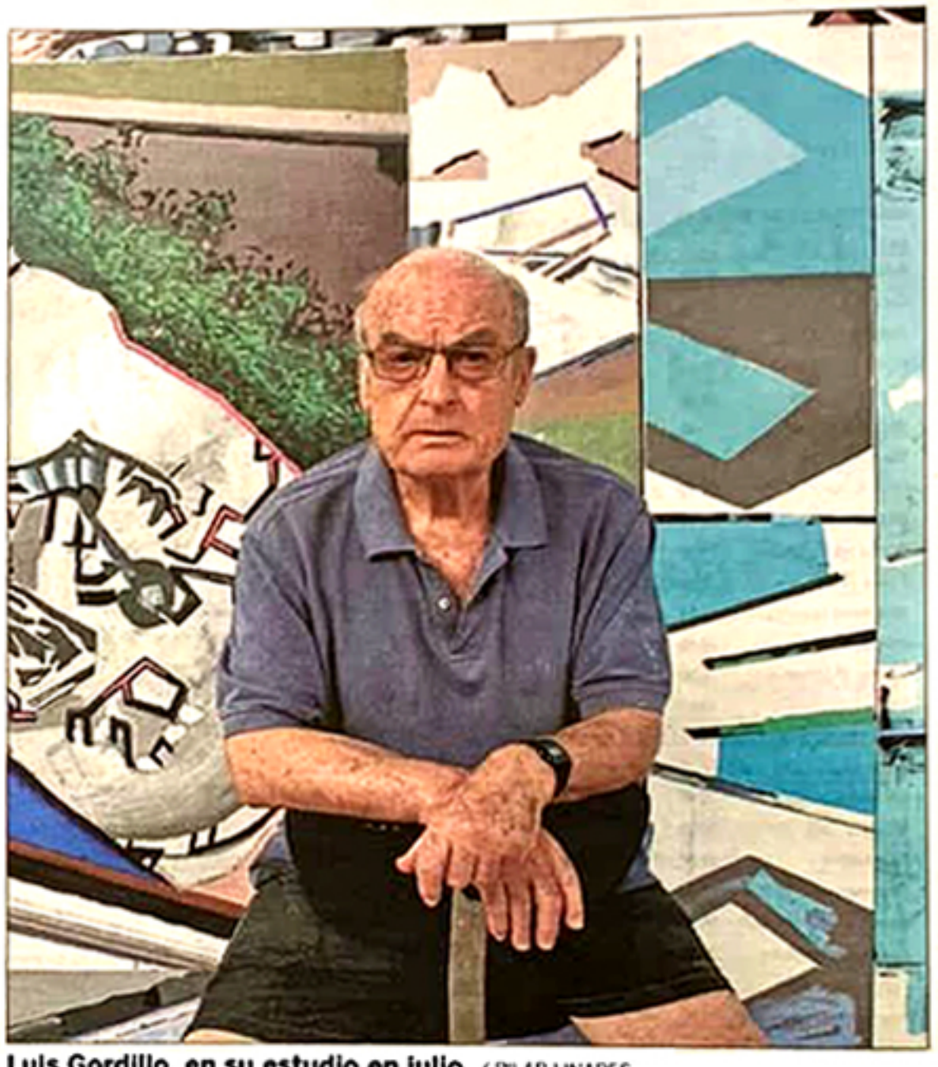
# Gordillo pone de moda la cerámica de Talavera

IDOIA UGARTE, **Madrid**

**Luis Gordillo es el ejemplo de una vida entregada a la pintura. Es una de las principales figuras del arte abstracto en España y uno de los artistas que mejor interpretó el arte pop y el geometrismo en los sesenta. A sus 86 años, este pintor sevillano sigue creando y experimentando y, por ahora, no piensa colgar los pinceles. "El arte para mí es muy importante. Es una bobada de contestación, pero yo te diría que es como mis hijos y mi mujer, es básico. Y lo puedo exagerar mucho porque es algo vital, no podría vivir sin él. Se convierte en una víscera, en algo muy personal, muy de ti mismo", explica con pasión. Gordillo sigue cosechando reconocimientos, como ser el ganador de la III edición del Premio de Arte Catalina D'Anglade ARCOmadrid, que se puso en marcha en 2017 con el objetivo de impulsar y difundir la creación contemporánea aunando arte y diseño.**

En esta ocasión, Gordillo ha abandonado el lienzo para adentrarse por primera vez en la cerámica. Así, el nuevo trabajo del Premio Velázquez de Artes Plásticas se llama *Under My Skin: 12 azulejos*, una serie de 26 realizada junto a unos maestros ceramistas de Talavera de la Reina. Los azulejos del título se presentan en una caja firmada y numerada y estarán expuestos desde el 22 de abril en la Galería Marlborough de Madrid.

"Recibir un premio siempre da mucha alegría. Además, me compraron un cuadro enorme, lo que es muy de agradecer", asegura Gordillo. Cuenta que una de las bases del Premio de Arte Catalina D'Anglade ARCOmadrid es que se haga algo artístico, pero que sirva de alguna manera para la realidad. Por eso, tuvo que pensar mucho hasta dar con la idea de los azulejos, en un guiño a sus abuelos maternos, que eran ceramistas. "Eran de Triana y tiene mucho mérito porque empezaron con nada e hicieron una fábrica enorme de ladrillo. Ya cuando el negocio estaba más maduro quisieron enfrentarse a la cerámica, que en Andalucía es muy importante, y montar un taller", explica. Recuerda que cuando era niño correteaba por esas estancias y cree que esa experiencia se le ha quedado marcada.



Luis Gordillo, en su estudio en julio. / PILAR LINARES

Los diseños que había preparado en un principio este artista, "pequeños milagros que salen de la mano", no fueron los elegidos para el certamen. "Cuando llegamos a la idea de hacer unas cerámicas, yo estaba preparando unos dibujos especiales, no demasiado espontáneos, sino una cosa más razonada, casi pintura. Pero no nos convencieron para este proyecto. Repasando los últimos dibujos, hubo 12 que encajaban perfectamente", confiesa el pintor sevillano, conocido por usar la repetición como herramienta compositiva.

El Premio de Arte Catalina D'Anglade ARCOmadrid es un galardón que, además de adquirir una pieza del autor durante la feria, se centra en desarrollar una obra inédita que integre arte y diseño. El objetivo es acercar el trabajo de grandes creadores a nuevos públicos. En la primera edición del premio, la portuguesa Fernanda Fragateiro diseñó unas baldas-escultura y en la segunda, el madrileño Secundino Hernández propuso una colección de lámparas que llevaban sus característicos trazos a las tres dimensiones.

## Cariño a Madrid

Tras su paso por Sevilla y el extranjero, en concreto París, donde contactó con el arte de vanguardia, Luis Gordillo se asentó en la capital. "Tengo mucho cariño a Madrid porque me ha ido formando poco a poco, aprecio la ciudad. Tiene una vida cultural inmensa. Al menos en cuestión de galerías hay infinitas, yo ya no conozco ni la mitad, y hay exposiciones muy importantes y varios museos. En ese sentido Madrid está bastante bien", señala el artista.

El museo de la Universidad de Navarra exhibe sus trabajos más recientes de este siglo. "Esto me hace estar vivo", aclara.